

listas arriacenses no demoren la construcción de casas para que merezcan la alabanza general, y a la que sin duda se han hecho acreedores ya por ese concepto los señores Sáez y Boixareu.

# Crónica

## SOCIEDAD DE NACIONES

Como era lógico—con esa lógica fatal de las cosas—que son como son y como nosotros queremos que sean— a los cuarenta y dos meses de guerra, Inglaterra y sus aliados y Alemania y los suyos, proclaman los mismos objetivos que al principio de las hostilidades.

Es la lucha de la civilización y el despotismo que encendió la guerra y que no puede terminar sino con la bancarrota de la moral del mundo o con el aplastamiento del militarismo prusiano.

Uros y otros beligerantes, atrinchados en sus respectivos puntos de vista, no pueden cejar en la lucha sin imponer a sus adversarios su modo de ver la civilización; Inglaterra, que tomó parte en la contienda por defender las pequeñas nacionalidades y las democracias amenazadas, no puede olvidar el motivo de su guerra, y Alemania, que provocó el actual conflicto para engrandecerse materialmente a costa de los pequeños pueblos y para aplastar las democracias, substituyéndolas por rebaños dóciles a los toques de clarín, no es verosímil que, sin echar por tierra los fundamentos de su propia existencia, se avenga a terminar la partida en «tablas».

A despecho de la mascarada de paz de Brest-Ditowski, en la que los rusos están dando un lamentable espectáculo, Lloyd George ha manifestado ante los representantes de las Trade Unions que es preciso proseguir la lucha...

«Ninguna vez autorizada—habla el primer ministro inglés—ha indicado el menor deseo, de parte de los que gobiernan Alemania, de querer abordar el problema con espíritu de equidad».

«En estas condiciones, Inglaterra no tiene otro recurso más que cumplir con su deber...»

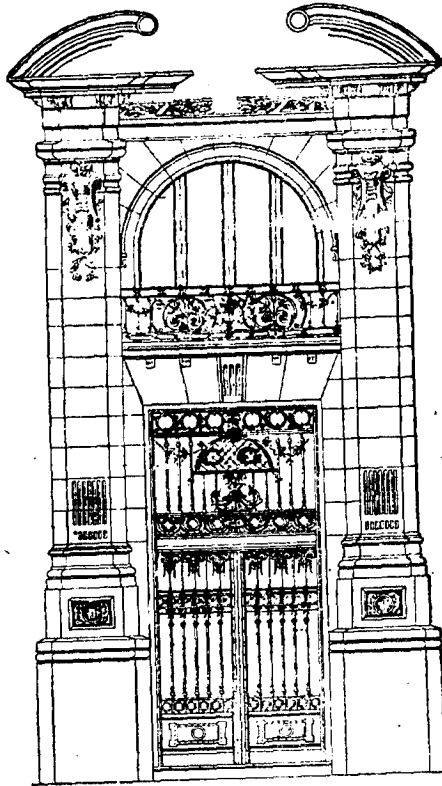
Y está cumpliendo con su deber tan a maravilla, para bien de la democracia del mundo, que cuando sueñan a delirios febriles las palabras rusas que desean una aproximación de pueblos, y antes de oír el generoso mensaje de Wilson que habla de una sociedad de naciones, ya el Imperio británico ha hecho el milagro permanente de asociar a su destino los destinos de otras naciones inglesas de Asia, de América, de África y de Oceanía, y ha tenido la fuerza ideal para interesar en la con-

tienla a todos los pueblos generosos del mundo que con él no debaten en esta lucha más que intereses morales...

Así, la sociedad de naciones inglesas existía antes de la guerra y luego de iniciada ésta, esa sociedad, que lejos de deshacerse se mostró más única, ha crecido con el ingreso en ella de todos los otros pueblos conscientes de sus destinos.

Puede decirse que, aparte de algunas excepciones, todo el universo ha formado una sociedad de naciones para castigar a los cuatro rebeldes del centro de Europa que intentan sustituir la razón por la fuerza.

Aliepta el deseo generoso de encon-



Detalle de la puerta principal del proyecto de Casino

trar detrás de los Gobiernos despóticos de Alemania, Austria, Turquía y Bulgaria, la opinión razonablemente humana de esos pueblos. No obstante, un príncipe de Baden desconfía de los alemanes que han perdido la costumbre de pensar por cuenta propia y no discuten nunca el criterio de sus directores...

Y a despecho de la mascarada de paz de Brest-Litowski, Wilson pide una concordia universal y Lloyd George, proclama que Inglaterra cumplirá con su deber: la sociedad de naciones está hecha.

Juan España.

## El proyecto para Casino de Guadalajara

Oportunamente dimos cuenta de este proyecto premiado por el Casino de Guadalajara en su reciente concurso, de cuya importancia y belleza podrá juzgarse mejor por nuestra información gráfica de hoy, en la que aparece la hermosa fachada que da al Jardínillo y calle del Carmen, y un detalle de la artística puerta principal que tiene su acceso por la calle Mayor, en otro cuerpo de fachada del mismo orden que la más importante de la calle del Carmen.

La otra, de menor elevación, corresponde, sirviéndole de entrada, al gran salón de fiestas. En el ángulo [del] edificio aparece una suntuosa rotonda, y el conjunto, muy vistoso, tiene el gusto y la elegancia de las modernas construcciones.

El autor del proyecto, D. Ricardo Santa Cruz, está ultimando unas ligeras modificaciones que no afectan en su estructura general, y, una vez hecha la entrega definitiva al Casino, creemos se tardará poco tiempo en dar principio a la construcción de una parte del proyecto, pues en los planes de esa Sociedad está el realizar las obras en dos etapas: la primera, en plazo breve, que comprenderá exclusivamente el salón para fiestas, de extraordinarias proporciones y lujosamente decorado, con vistas al jardín de la Sociedad, y, más adelante, la otra, con la terminación del edificio.

El día en que esté construido el nuevo Casino ha de embellecer notablemente aquella parte de nuestra vía principal, una de las de mayor visualidad de la población, y seguramente será también uno de los mejores Casinos entre los de capitales de la importancia de la nuestra y aun mejores.

## ¡...Y VÁN 56!

Un nuevo ultraje a nuestra bandera, otro torpedeamiento a nuestros barcos mercantes, por los submarinos tautones, que de comprobarse los detalles con que se asegura ha sido perpetrado puede calificarse de indigno, hundiéndose fuera de la zona de bloques al barco mercante de 3.500 toneladas «Giralda», cuando realizaba servicio de cabotaje, y despojando a la tripulación de cuantos objetos y dinero poseía.

La Prensa toda, incluso parte de la germanófila, pide una dura sanción. Hora es que España imponga, por su honor, mayor respecto a nuestro pabellón nacional.